



P MALAS PALABRAS

AÑO 11 - Nº 91 - SEPTIEMBRE 2020 - \$ 100

Para que el trabajador piense al mundo desde las propias

Cuando tenga la Tierra ...

**El derecho a la propiedad
privada jamás debe estar
por encima del derecho
a la vivienda propia de
nuestro pueblo**





de este lado

PERIODISMO DE ESTE LADO

www.canalabierto.com.ar

[f /CanalAbierto](#) | [t /canalabiertoar](#) | [v /CanalAbierto](#)



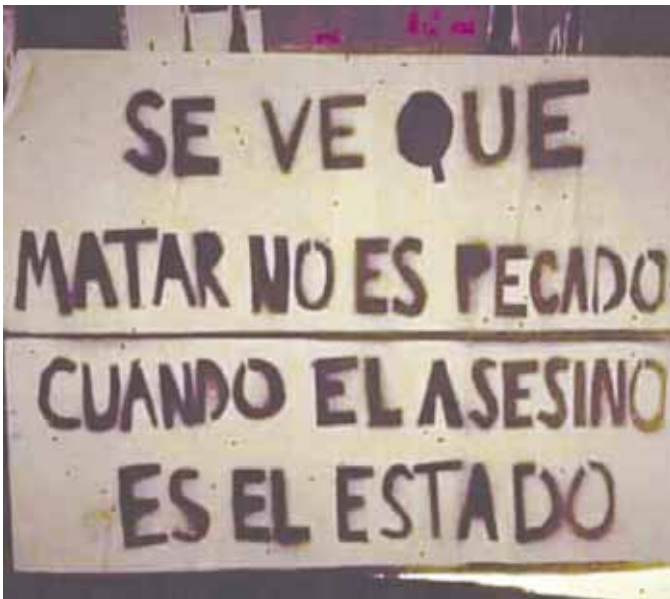
CANAL
ABIERTO



Pag. 4
Las tomas de tierras no son el cumplimiento del postergado derecho a la vivienda propia, aunque horrorice a los fundamentalistas de la propiedad privada.



Pag. 12
La desaparición y muerte de Facundo Astudillo Castro, reinstala una vez más en democracia aquel oprobio característico de la dictadura genocida



Pag. 22
Que piensan los bonaerenses sobre lo estatal y lo privado, democracia y dictadura, rol de los partidos políticos y veracidad de los medios de comunicación?



Pag. 29
El pueblo boliviano da la batalla para retornar en octubre a la democracia



DIRECTOR: Carlos Fanjul. **CONSEJO EDITORIAL:** Hugo Godoy, Víctor Mendibil, Graciela Iturraspe, Adolfo Aguirre, Marcelo Ponce Núñez, Roberto Cipriano, Marta Maffei, Eduardo Macalusse, Ricardo Peidro y Hugo Amor. **PRODUCCION GENERAL:** Juliana Godoy - José Pablo Villarreal.

ESCRIBEN EN ESTE NUMERO: Carlos Fanjul, Adolfo Pérez Esquivel, Hernán López Echagüe, Carlos Díaz, Sergio Val, Alfredo Grande, Claudia Rafael, Fabián Salvioli, Julián Pilatti, Matías Cervilla, Walter González, Federico Chechele, Adolfo Aguirre y José María Barbano.

Fuentes gráficas e informativas: Canal Abierto, Sobre la Hora, Agencia Pelota de Trapo, ACTA, IPID y Periódico Resumen Latinoamericano. **Secretaría de Prensa de ATE Argentina.** **Secretaría de Prensa de la CTA Autónoma.** **Diseño y diagramación:** BAT 02215414253. **Impresión:** Cooperativa de Trabajo Comunidad. **Distribución:** En La Plata y Pcia de Buenos Aires: IPID. En Capital Federal y el resto del país: Cooperativa de Trabajo Comunidad Ltd.

Los textos que se publican son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido, citando la fuente.

Registro de la Dirección Nacional del Derecho de Autor: DNDA: RL-2018-47705135-APN-DNDA#MJ.

Carta de Lectores: carlosfanjul@hotmail.com; revista.malas.palabras@gmail.com; Facebook: revistamalaspalabras.

WEB: malaspalabras.org



*Cuando tenga la tierra
sembraré las palabras
que mi padre, Martín Fierro,
puso al viento. . .
Cuando tenga la tierra,
la tendrán los que luchan...
los maestros, los hacheros, los obreros...*

Las recientes tomas de tierras en algunos distritos bonaerenses puso en debate el choque entre el derecho a una vivienda y a una vida digna, enfrentado a la siempre enaltecida idea liberal del sacrosanto derecho a la propiedad privada.

«No hay delito»

El ex juez en lo contencioso administrativo de La Plata, Luis Arias, cesado en sus funciones tras una oscura maniobra de la administración macrista, se metió de lleno en el debate nacional generado por las recientes ocupaciones de tierras registradas en varios distritos del conurbano bonaerense. Y, como siempre, lo hizo rompiendo algunos moldes establecidos por esta sociedad mediocre, y profundamente discriminadora de los que nada tienen.

De arranque generó el título: «No toda toma de tierra constituye un delito. Y estos no lo son...»

«Lo que veo –prosigue– es que hay un sesgo para considerar el tema, incluso en nuestros propios representantes políticos, hasta nuestro propio presidente lo tiene, seguramente influido por ser abogado penalista y no civil. Creo que hay una

visión errada del derecho porque solo la usurpación, que está prevista en el artículo 81 del Código Penal, puede considerárselo así, siempre y cuando exista algún tipo de violencia, cosa que en la mayoría de las tomas no existe. La mayoría de las tomas de tierra no son delito».

Y agrega: «Existe una tendencia social y mediática a criminalizar todo, todas las tomas son consideradas como una usurpación. O sea, si yo entro en tu casa, rompo la puerta y me meto, eso sí es un delito, una usurpación».

Lo que hay que entender es que sólo hay delito cuando una toma de tierra es violenta y hay desposesión, si es una tierra que no está cercada, si no hay signos evidentes de que hay un acto posesorio y se toma a plena luz del día, pacíficamente, no es delito, es tomar posesión. Tiene conse-

cuencias civiles y jurídicas. Esto no quiere decir que el propietario no tenga derecho a reclamar, sí lo tiene, pero en el ámbito civil, no en el penal.

Hay una cláusula en el Código Procesal Penal que

le permite a los jueces penales hacer desalojos, cosa que no debería ocurrir: los jueces penales están para condenar delitos, no para hacer desalojos, pero todo va por la vía penal para ir más rápido».

Luis Arias



Los ricos también lo hacen

La ocupación de tierras no es solo privativa de los sectores sociales más vulnerados, «acá hay jueces y fiscales que han tomado un terrenito lindero, han tomado posesión y haciendo una usucapión se apoderaron de ellos con el tiempo.

Eso lo hace frecuentemente la clase media, la clase alta. Y ni quiero pensar en la ocupación del dominio público, como mesas en la veredas u otras acciones de tantos comerciantes, que nos resultan naturales y nada decimos», asegura Arias.

«Es una cuestión legal, que puede gustar o no gustar, -reflexiona- pero lo que no puede ocurrir es que eso solo sea selectivo para cuando lo hace la clase empobrecida.

Vamos a suponer: encontrás un terreno, que no está alambrado, no hay nadie viviendo allí y una persona va, a plena luz del día, de forma pacífica y te instalás allí con una carpa o cuatro chapas. Y luego de un tiempo lo alambras, le pones una puerta y un candado, y cuando viene el dueño no te puede sacar si no es con una acción judicial porque así lo dice la ley».

El ex magistrado contextualiza la cuestión desde una mirada histórica: «Eso tuvo en su momento un sentido. La Argentina tenía una enorme extensión territorial y había que poblar ese espacio. Había una necesidad

de que la gente ocupe esas tierras. Ahora, claro, la mayoría de los terratenientes del país, las grandes fortunas, han acumulado sus miles de hectáreas de riqueza actuando de esa manera, que la ley les fue permitiendo, y lo siguen haciendo contra los pueblos originarios, porque esas comunidades no tenían en sus culturas esa idea de la propiedad de la tierra. La tierra es sagrada para todos entendían ellos, y entonces eso no era objetivo de apropiación, era como apropiarte de Dios.

Entonces si nos remontamos hacia atrás en la historia, podemos afirmar que las grandes tomas de tierra en este país las realizaron las familias ricas, y no la gente necesitada de una vivienda. Ahora, esto último sí nos parece que está mal».

Aporofobia

Arias no escatima títtere a la hora de pegar hacia arriba: «Puede ser que en el conurbano bonaerense haya habido ocupaciones de tierras de gente pobre, pero las grandes ocupaciones en este país las hicieron otros. Y esto aún ocurre: sigue habiendo gente con dinero que ingresa a un sector de tierra, la amplía, la alambra y se la queda, como ocurre en el sur con las denuncias contra Beneton o Lewis, que hasta cerraron lagos».

«Toda esta cuestión está impregnada de una enorme hipocresía. Porque cuando un terrateniente ocupa las banquinas de una ruta y planta soja nadie dice nada, pero todos saltan cuando una persona humilde va y

pone una casilla para vivir con su familia. Existe en todo esto un enorme prejuicio social contra los que menos tienen, a quienes enseguida califican de delincuentes!!!!!!», enfatiza.

Y remata: «Lo que hay es una gran aporofobia, odio a los pobres, **lo que molesta es la casilla de chapa, es la pobreza, no la ocupación de la tierra. La gente no quiere tener pobres cerca de su casa: esto es un problema social, no jurídico.** El odio, el fascismo social, hace que asocien a los pobres con la inseguridad.

La ocupación de tierras es el único modo de acceder a ella, el derecho a la vivienda es una condición necesaria para que se conciben otros derechos, como el derecho a la salud, y a una vida digna».



La ocupación de tierras la vienen ejecutando Lewis en el sur o tantos millonarios en zonas de countrys, sin que se escuchen tantas protestas.



La toma de tierras, que ocupa hoy la centralidad de la agenda política, dejó en evidencia la profunda crisis habitacional que padecen miles de familias en Argentina. Frente a discursos y declaraciones de funcionarios públicos que reducen el conflicto a un abordaje meramente penal, el premio Nobel de la Paz y presidente de la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) Adolfo Pérez Esquivel llama a no criminalizar los reclamos. «Techo, Tierra y Trabajo son los caminos a construir para salir de esta postración y ver nuevos horizontes de vida y esperanza para el pueblo», dice Pérez Esquivel en una carta pública.

No siempre lo legal es justo, y no siempre lo justo es legal

La Ministra de Seguridad de la Nación y el Ministro de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires hablan de legalidad, que la toma de tierras es ilegal y amenazan con sanciones punitivas de meter presos a aquellas personas que buscan un lugar dónde vivir.

El país está pasando por una grave situación provocada por la pandemia del coronavirus que afecta la vida del pueblo y su económica: la falta de empleo y los despidos masivos, el hambre y la angustia de no saber dónde ir a vivir.

Tenemos que hacer memoria, en el país primero nacieron los

conventillos con los inmigrantes; después en el tiempo, por la afluencia de pobladores del interior, proliferaron en la pobreza las «villas miseria» y le siguieron los «asentamientos». No es necesario señalarlos porque son conocidos: la falta de viviendas es enorme y las necesidades económicas de familias desamparadas por el Estado sigue en aumento, a esto se suma la grave situación actual que vive el país y el mundo

Las amenazas del Ministro Berni, «quienes toman tierras van presos». Lo considera un delito y no una necesidad no atendida por el Estado. Recurre a medidas represivas y no a solu-

ciones sociales frente a la falta de viviendas, trabajo y condiciones de vida digna.

Esos hermanos/as, que el Papa Francisco señala como los «descartables» de la sociedad, son acompañados solidariamente por los curas villeros, por iglesias y organizaciones sociales que trabajan en territorio junto a los pobladores de las villas.

Necesitan una mano fraterna y amiga de la sociedad que les ayude a encontrar la seguridad social y la dignidad como personas en una democracia. Les pido que recuerden que democracia y derechos humanos son valores indivisibles, y tienen el derecho e igualdad de todos y todas.

No desconocemos que hay quienes utilizan a los pobres para su propio beneficio, son los especuladores que hacen su negocio. Esos son los delincuentes.

Tener presente que también en el país grandes empresas compran tierras y se apropian de lo que no les pertenece, esta es una larga historia del saqueo que sufren los pueblos originarios y que expulsan a gran parte de la población. Las empresas que contaminan y expulsan a los poblado-



res, como la megaminería y los agrotóxicos.

El Ministerio de Desarrollo Social que preside Daniel Arroyo viene haciendo un gran esfuerzo para atender las necesidades básicas y la lucha contra el hambre, pero no son suficientes frente a las necesidades cada día más acuciante de gran parte de la población.

El país necesita un millón de viviendas, es un desafío que hay que asumir con programas claros y consejos populares para llevar a cabo su construcción. Hay tierras fiscales, otras son propiedad de las fuerzas armadas que

están ociosas y pueden ser destinadas a la construcción de viviendas. Hacer Patria solidaria con el pueblo.

Hay que saber separar la paja del trigo, las medidas represivas no solucionan los problemas. El Evangelio

enseña que: «Él no ha venido a abolir la ley, sino a confirmarla. El hombre no se ha hecho para la ley, sino la ley para el hombre». Estos valores se han alterado y despreciado, sometiendo a las personas a leyes injustas.

Esos raros delincuentes nuevos

Por **Hernán López Echagüe**
(CanalAbierto)

Casi todos los deseos del pobre están castigados con la cárcel. Un principio claro y evidente. En especial en esta tierra sin límites, plagada de gente rota y caliente. Ocurre que esos tipos desean cosas inauditas. Son unos atrevidos. Suponen que tienen el derecho de comer cada día, dormir bajo techo, sobre un cómodo colchón, y de vez en cuando acompañados; comprarse algo de ropa, bailar hasta el alba, trabajar, cobrar por su sucio trabajo, comer en familia, abrigarse en invierno y refrescarse en verano y, cosa ya de locos, pretenden que los otros observemos con naturalidad y resignación todo esto. Son deseos vanos e inauditos, anhelos penados por la ley humana. Y a veces con una crueldad incomparable. Es que la miseria no sólo hunde al miserable en el desaliento, en la vulgaridad más abyecta, no, nada de eso. Si fuera solamente así los poderosos del mundo no tendrían de qué preocuparse, nada habría de perturbar sus sueños. La miseria convierte al hombre en criatura enceguecida y maciza capaz de salir a la caza de comida y de techo, de trabajo sucio, de tierra propia, de aire y agua. De luz. A la caza de identidad y consideración.

Dicen las redes....

Otros Okupas

Cien mil lotes y 50 mil viviendas terminadas en 590 barrios cerrados, clubes de campo y countryes de la provincia de Buenos Aires figuraban como baldío o pagaban impuestos como tierra rural. De estos okupas nada dicen La Nación, Clarín, Infobae o los del club de periodismo cloacal. Esta mal ocupar un terreno que no es tuyo aunque estés urgido por la imperiosa necesidad? Mucho mas grave y antisocial es tener casas en lujosos barrios cerrados y pagar impuestos como un lote rural vacío.



Donde hay una necesidad debe haber un derecho



CARLOS DÍAZ
Sec. Gral. Adjunto ATE Prov. de Buenos Aires

«La toma de tierras es ilegal» titulan los grandes medios de comunicación resaltando las palabras de un número significativo de funcionarios nacionales, provinciales y municipales, hasta ahora sólo dan como solución medidas represivas con el aval del Poder Judicial.

Desde la CTA Autónoma y la FENAT de la provincia de Buenos Aires decimos que donde hay una necesidad debe haber un derecho

y es el Estado quien debe garantizar el acceso a la tierra para producir y una vivienda digna para vivir.

Desde los postulados de la Constitución Nacional y Provincial hasta la vasta legislación que garantizan derechos sociales, económicos y culturales no se cumplen.

En América y en nuestro país, a lo largo de la historia se prevaleció la fuerza bruta de los conquistadores y poderosos desde Cristóbal

Colón, Juan de Garay o Julio Argentino Roca se apropiaron de la tierra y sus riquezas y luego legislar para proteger el derecho a la propiedad privada apropiada con sometimientos, esclavitud, servidumbre y mantanzas.

En nuestra Patria, en poquísimas oportunidades hubo planificación estatal para garantizar el acceso a la tierra, al trabajo y a la vivienda a quienes no poseen nada. Hoy quienes se organizan y buscan desesperadamente un lugar para vivir son las víctimas del capitalismo y las políticas

neoliberales, desocupados, precarizados, asalariados pobres, niñeces, jóvenes y mujeres víctimas de la violencia social y de género.

¿Qué medidas sanitarias pueden tomar ante la pandemia quienes no tienen donde vivir sin agua, alimentos u otras necesidades elementales para la vida? ¿Qué medidas tomaron las autoridades nacionales, provinciales, municipales o judiciales ante la quema de pastizales y bosques nativos en estos meses de forma intencional para apropiarse de las tierras para la producción

sojera, ganadera y emprendimientos inmobiliarios?

La propiedad privada o fiscal no puede estar por encima del derecho a una vida digna. Proponer y debatir con seriedad y responsabilidad cómo se resuelven los flagelos del neoliberalismo promoviendo una democracia participativa es el camino que debe transitarse. La represión sólo traerá más dolor, sufrimiento y muerte.

Cientos de organizaciones del campo popular hemos firmado el Manifiesto por la Soberanía, el Trabajo y la Producción, donde entre otras propuestas, decimos respecto al Acceso a la Vivienda Digna y Planificación Territorial que hay que poner en marcha un plan de construcción de un millón de viviendas populares en un año; el Estado nacional debe regular las condiciones y los precios de uno de los derechos básicos de las mayorías: el acceso a la vivienda; reordenamiento del territorio nacional con nuevas ciudades creadas alrededor de nuevas unidades productivas; y la integración social y urbana de los 4.416 barrios populares de Argentina y creación de 200.000 lotes con servicios para las jóvenes familias humildes.

Una vez más, desde la CTA Autónoma y la Federación Nacional Territorial de la provincia de Buenos Aires petitionamos que el Estado gendarme de los poderosos sea transformado en un Estado social, democrático, participativo y popular al servicio de las inmensas mayorías.

Hay que cumplir la Constitución!!!!

Y si no nos creen, podríamos recomendarle a los horrorizados ciudadanos que ven en peligro la maceta de tierra que tienen aquerenciada en el patio del fondo, que lean la Constitución de la provincia de Buenos Aires.

Como bien siempre nos sugiere nuestro doctor **Marcelo Ponce Nuñez**, veamos el art. 36 de la magna carta bonaerense que en su encabezado nos dice:

«La Provincia **promoverá la eliminación de los obstáculos económicos, sociales o de cualquier otra naturaleza**, que afecten o impidan el ejercicio de los derechos y garantías constitucionales».

A tal fin reconoce los siguientes derechos sociales

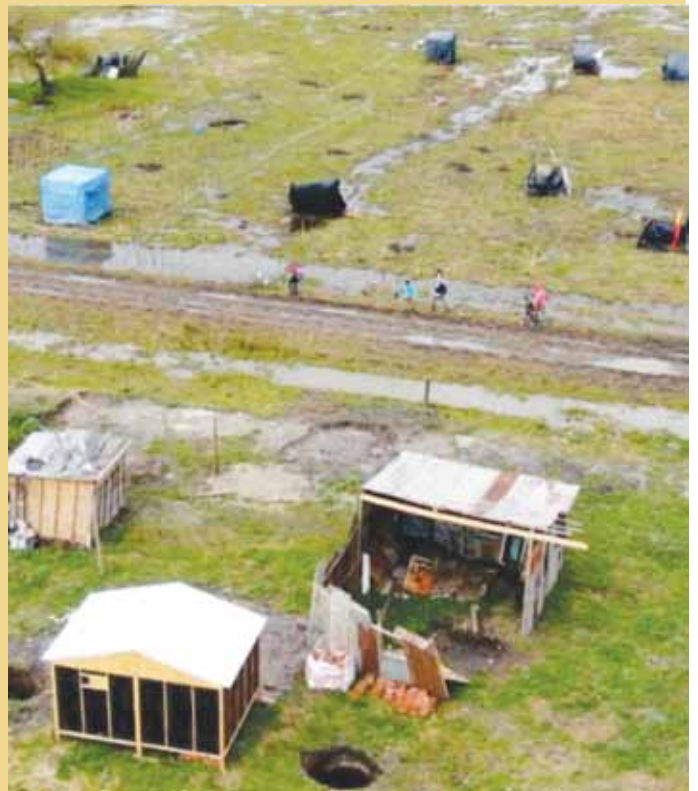
Luego hace una enumeración que va y/o transita a la familia, la niñez, la juventud, la mujer, la discapacidad, **la vivienda**, la salud, los indígenas, los veteranos de guerra.-

En el inciso 7 referido a la Vivienda, del mencionado artículo 36, se garantiza: «La Provincia promoverá el acceso a la vivienda única y la constitución del asiento del hogar como bien de familia; garantizará el acceso a la propiedad de un lote de terreno apto para erigir su vivienda familiar única y de ocupación permanente, a familias radicadas o que se radiquen

en el interior de la Provincia, en municipios de hasta 50.000 habitantes, sus localidades o pueblos.

«Es decir, -enfatisa Ponce Nuñez- que debe manejarse la economía de la provincia privilegiando a los derechos que aquí se enumeran, y ello no se logra, por cierto, dando mayor importancia a la seguridad, o a la obra pública, que por cierto devienen necesarias, más es imprescindible pensar en el ciudadano en sí mismo y sus necesidades básicas, que comienzan por la alimentación, la vivienda, la salud, la enseñanza»

«Por cierto nada más alejado de nuestra realidad actual. La vivienda se ha tornado en un bien inalcanzable, y la reglamentación de la última parte de la norma sigue esperando que algún



**Tampoco cerramos los ojos
y nos dejamos arriar...**

**Sergio Val (Fundación Che
Pibe, Movimiento Nacional
de los Chicos del Pueblo,
Secretario de Asistencia
Social de la CTA Autónoma)**



De lo que quiero hablar es de la necesidad de que nuestro pueblo abra los ojos para ver de qué lado está y para eso también hay que ver toda la cancha, porque las tomas de tierra no son la foto del diario de ayer, sino una película que tiene muchos años y que involucra a muchos dirigentes políticos que seguimos votando cada dos años. Estoy más que seguro que muchos intendentes, no solo hicieron la vista gorda en tomas anteriores, sino que dieron luz verde o alentaron y alientan la toma de tierras y no siempre con la premisa sagrada de que «donde hay una necesidad nace un derecho». Hay negocios que hacen los punteros en las tomas de tierras que son fabulosos, pero no dejan de ser un hueso que le tiran al lumpenaje político. Muchos son verdaderos emprendimientos inmobiliarios, con la diferencia que estos emprendimientos se hacen a costa de pobres desesperados que buscan

Mirar toda la cancha

un pedazo de tierra donde ver crecer a sus hijos, sobre zonas inundables, bordes de arroyos contaminados o basurales. En los últimos veinte años, el negocio se disputa con el narcotráfico, que es el nuevo reclutador de niños y jóvenes utilizados para la corrupción policial y el exterminio del «nuevo indio urbano». Es que toda esta situación es la contra-cara de las migraciones forzadas desde la ruralidad hacia las grandes ciudades. Es decir, para quedarse con las tierras más fértiles del mundo la oligarquía local, los gobiernos y las multinacionales de los agro-negocios silenciaron este fenómeno demográfico.

co. Lo silenciaron, pero también lo acompañaron.

El negocio

Amontonar gentes en los bordes de las grandes ciudades es la consecuencia de décadas, sino siglos, de colonización. Otrora con el estandarte de la corona española, después la oligarquía argentina con nuestra bandera y nuestro ejército exterminando a nuestros pueblos originarios. Antes con el Rémington, el Mauser y la lanza, hoy con jueces y grupos para-policiales, pagados por empresarios, despojando campesinos de sus tierras, asesinando hermanos indígenas. Con topadoras e incendios, des-

truyendo bosques y humedales o avionetas fumigando venenos sobre campos, escuelas rurales y pueblos. La conquista del «desierto» del siglo XIX nunca cesó. Porque en la economía global, el lugar asignado a la Argentina es el de ser proveedora de materias primas para el desarrollo capitalista en las metrópolis del imperialismo económico. Argentina es zona de sacrificio y los primeros sacrificados somos los pobres de Argentina.

El rol de los gobiernos de turno

Con diferentes discursos de «progreso nos fueron



Roca y su conquista del desierto!!!! Parece que hubo un tiempo en que las tomas de tierras estaban bien vistas...



amontonando en las nuevas reducciones indígenas, los conurbanos, y fueron generando las condiciones para que nos quedemos aquí. Lo primero fue levantar los ferrocarriles y privatizar las empresas de servicios públicos. Lo segundo fue reformar la constitución en el '94, entregando los bienes del pueblo argentino a los feudos provinciales. Para una multinacional es más fácil negociar con patrones de estancia corruptos que con una Nación Soberana (llámese pueblo). Eso fue balcanizar el país, dividirlo para entregarlo. Entre otras medidas los gobiernos fueron subsidiando la energía eléctrica, haciéndose cargo los municipios del conurbano del consumo eléctrico de los asentamientos con medidores comunitarios. Subsidiaron el transporte público sin controles, permitieron negocios monopólicos del sector empresarial avalado por el accionar de sindicatos. Gastan miles de

millones de dólares prestados en obras majestuosas (que benefician a sus empresas), para hacernos creer que tenemos derecho a un modelo de ciudad, que no es más que hacinamiento poblacional, pero como eso no les alcanza utilizan el hambre, la precarización, la violencia institucional o la droga, según la faja etérea a la que pertenezcamos y nos ponen a un gendarme, un pobre de nuestra clase, con un uniforme azul y una 9 mm en la cintura para que custodie la masacre.

Entre el cipayismo y la colaboración ingenua

El refranero popular es sin dudas portador de sabidurías acuñadas por la observación y el sufrimiento de las clases populares. Pero más dolorosa es la entrega cuando el que dice defender tus derechos es cómplice de tu desgracia. Enarblando banderas que encar-

nan las luchas más sentidas de la historia de nuestro pueblo, la dirigencia política argentina nos mete la uña en las urnas, nos impone modelos «democráticos» a la norteamericana. Se saca fotos con nuestros líderes latinoamericanos por la liberación continental, pero le dan la espalda al ALBA de los Pueblos o al Banco del Sur Bolivariano. Son capaces de regalar tres millones de netbooks y no pueden terminar con la muerte de niños con hambre en un país hecho de pan.

La pandemia, oportunidad o condena

Una vez más el pueblo sacude sus conciencias. Se arma de esperanzas, se organiza y disputa. Ya no haremos lo que denunciara Mariano Moreno «mudar de tiranos sin destruir la tiranía». Son tiempos en los que se discute todo. Desde la historia hasta la posibilidad

de un futuro o la extinción. Mientras los movimientos sociales, campesinos e indígenas proponemos la Marcha al campo, las élites pretenden instalar factorías de carne porcina para los chinos y modelos extractivos que solo nos sumergen en el subdesarrollo que beneficia a los mismos de siempre.

¿Aprendimos algo de la gesta del pueblo boliviano y Evo Morales? ¿Vamos a seguir corriendo detrás de la zanahoria de los billetes verdes y los espejitos de colores? ¿Vamos a urbanizar las reservas indígenas del siglo XXI o vamos a recuperar el territorio argentino para nuestro pueblo y las futuras generaciones? ¿conquistaremos definitivamente la soberanía política, la independencia económica y la justicia social o seguiremos con el verso de la inclusión a precio de planes sociales en lugar del trabajo con salarios dignos?

O inventamos o erramos, nos guía la historia latinoamericana en las palabras del educador popular Simón Rodríguez.

Y hablando de nuestros educadores populares voy a recordar las palabras de nuestro hermano mayor, Alberto Morlachetti que nos decía: «Marchamos porque es posible soñar otro tiempo, el tiempo del trabajo, de los salarios dignos, donde ser jubilado sea una bendición, y ser niño un privilegio. No estamos lejos ni cerca de ese tiempo, estamos en el tiempo exacto para diseñar la tierra y el cielo que queremos» y agrego, humildemente, estamos en el tiempo de hacerlo.



*Dedicado a Carmen Villalba.
Porque su dolor siempre es lucha*

Las tomas, Facundo y las niñas asesinadas en Paraguay...



Los fascismos de tu pensamiento

(APe).- «Maestro: ¿que es el fascismo? –preguntó el aprendiz. El maestro lo miró, sorprendido de la pregunta. Meditó la respuesta. Incluso la demoró: ‘Fascismo es todo pensamiento que proponga cualquier forma de solución final basada en el exterminio’. El aprendiz lo miró. Midió el alcance y tonalidad de cada palabra.

–Entonces maestro su respuesta es fascista. Porque la considera la solución final a mi pregunta.

El maestro suspiró. Esbozó una sonrisa que rápidamente replegó.

– Mi respuesta no extermina tu pregunta. Apenas pretende iluminar el problema inicial».

Hay pensamientos que organizan los problemas iniciales con criterios de máxima simplicidad y una

altísima carga de prejuicios. Dan todo por pensado y entonces queda poco y nada por pensar.

Como siempre hay que hablar de la sogá en la casa de ahorcado, es frecuente que los que militamos en la banda ancha que se denomina «las izquierdas», digamos que todos los males tienen como causa única al capitalismo. Dicho así, sin mayores aditamentos, la solución final es arrasar con

el capitalismo. Muchos lectores, incluso yo mismo, pensamos eso. Pero denominar al capitalismo como problema inicial desconoce que, para decirlo en clave de aforismo implicado, **«hoy los inquilinos celebran el día del propietario»**. O sea: el capitalismo es un modo de producción económica, política y cultural.

Aunque sea triste la verdad, a veces tiene remedio. **El capitalismo también somos nosotros**. Lo atacamos, lo combatimos, lo sufrimos, pero no pocas veces lo reproducimos. Esto es

mucho más evidente en los tiempos de lo que las democracias denominan paz. Yo lo denomino «tregua». Recordemos los tiempos de la perestroika, el sindicato Solidaridad y la decisiva tarea terrenal y clerical del papa Wojtyla. La solución final al peligro comunista que martillaba la mala conciencia burguesa desde principios del siglo pasado. **La banda ancha de las izquierdas incluía a la denominada socialdemocracia y que yo he bautizado como «retroprogresismo»**.

Camuflados en multitud de organizaciones no gubernamentales, fundaciones, universidades privadas, empresas financieras, los capitalisms florecieron y no solamente en primavera. Hoy estamos escuchando a funcionarios -cuya identidad autopercebida es nacional y popular- decir que el problema inicial es la toma de las tierras.

Estamos retrocediendo a la buena conciencia burguesa anterior a la puebla-



El pueblo
no saquea
ni asesina
sino a través de
sus representantes

AFORISMO IMPLICADO A.G.

de expropiación para fábricas abandonadas y gestionadas por sus trabajadores. La Toma en Rosario es uno de los ejemplos más importantes. El problema inicial fue el vaciamiento del Supermercado Tigre. Pero la cultura represora siempre llega con malas soluciones para los problemas que causó años antes.

En los momentos gaseosos de la lucha de clases, que algunos llaman democracia representativa, los problemas iniciales y las soluciones finales se diluyen. Por eso es necesario para volver al estado sólido intentando que no se desvanezca en el aire, recordar los momentos donde los embajadores de la barbarie no usaron las máscaras de goma de la civilización.

Siempre me pareció un error político el anti macrismo acérrimo. Porque «Macri» es una marca de muchos productos diferentes. Matemos al perro pero no controlaremos la rabia. Hay nazismo y hay macrismo sin Hitler y sin Macri.

Lo digo en clave de aforismo implicado: «el frente de todos no es la solución final para los males del neoliberalismo».

Pagar la deuda en el mejor escenario posible, no anula que seguimos pagando la estafa más colosal. Quizá sea una de las causales de la actual toma de tierras. El denominado gatillo fácil es nuestra forma de solución final. Y el llamado «chocobaris-

En la cultura represora,
los pobres tienen lugar
donde caerse muertos.
No tienen lugar donde
caerse vivos.

AFORISMO IMPLICADO A.G.

mo», una de sus expresiones. Pero no la única.

La desaparición y asesinato del joven Facundo muestra que los «chocobares» se han multiplicado. Un comunicador en el canal C5N mientras habla en estilo gaseoso, tiene un zócalo de pantalla que dice: «Facundo. Falta saber si fue un crimen o un accidente». Le faltó decir que «parezca un accidente». Pero si «la bonaerense» sobrevivió al secuestro, tortura y asesinato de Luciano Arruga, ¿cómo negar que la solución final sigue vigente?

Los fascismos de los pensamientos se evidencian en las dictaduras pero no lograr ocultarse en democracia. Convocatoria Segunda Independencia emitió una fuerte declaración de la que extraigo: **«El caso de las dos niñas asesinadas por el Ejército y las Fuer-**

zas Conjuntas paraguayas refleja la magnitud del enfrentamiento y la crueldad de los dominantes. Un numeroso contingente de «Fuerzas de Tareas Conjuntas» atacaron un parador en una zona boscosa del norte paraguayo. El Gobierno terrorista y guerrillero paraguayo informó que era un «campamento guerrillero del EPP». Pero las únicas caídas fueron dos niñas argentinas: Lilian Villalba y María del Carmen Villalba, ambas de 11 años. Ambas son sobrinas de la gran Carmen Villalba, presa política del EPP, a quien también hace más de diez años el Gobierno paraguayo, en territorio argentino, le asesinó a su hijo de 13 años».

Los fascismos de los pensamientos, de los cuales el principal son las diferentes formas de exterminio, siguen vigente.

El nunca más rige sólo para
las dictaduras.
Las democracias están exentas

AFORISMO IMPLICADO A.G.

da del 2001. Un político de moral nada dudosa, ya que siempre está al servicio de los poderes más concentrados, haciendo alianzas por derecha y por extrema derecha, dice que a los que toman tierras hay que retirarlas la IFE. Para nuestro inquisidor mayor de la seguridad total, hay que meterlos presos.

Un gobernador que según el senador estrella que terminó estrellado en la fórmula con el ingeniero de la macabra figura viene del partido comunista, parece que va para otro lado. Habló de la ilegalidad de las tomas. Haciendo amnesia de las afirmaciones sobre imponer lo legítimo sobre lo legal. Entonces para fortificar la simplificación reaccionaria le ponen el condimento de las organizaciones que lucran loteando y vendiendo los terrenos tomados.

Luchar contra Mac Donald no exige prohibir las hamburguesas. El problema inicial no son las tomas. Porque hubo múltiples problemas iniciales que nunca fueron resueltos. Imposible acceso a la vivienda, por ejemplo. Ausencia de leyes



La confirmación de que el cuerpo hallado en Villarino era nomás el de Facundo Astudillo Castro, nos volvió a meter en la oscura sensación de que la desaparición seguida de muerte sigue ocurriendo también en democracia. Ha pasado a ser como una cultura posible más allá de los milicos. Y no del todo rechazada. O, por lo menos, rechazada con mayor o menor fuerza de acuerdo a si el que gobierna es voto propio o ajeno. Doloroso

Tener el cuerpo

(APE).- Y habrá que arrancar la verdad con los dientes y las uñas. Quitar las máscaras y las montañas de encubrimientos y dar rienda suelta a los ríos de certezas. Para rescatar a Facundo del barro más hondo y llevar su nombre como grito colectivo.

No le permitieron cumplir sus 23 años. El manojito de huesos hallado en Villarino Viejo, a escasos 20 minutos de Bahía Blanca,

era de Facundo Astudillo Castro. El Equipo Argentino de Antropología Forense confirmó que esos huesitos fueron, hasta hace unos pocos meses, el sostén de ese pibe que crecía en Luro, un pueblo del sur bonaerense de poco más de 20.000 habitantes. Que fatigaba los días como parte de un semillero de chicas y chicos de los arrabales. Que le silenciaba, como suelen hacer los pibes, el teléfono a esa mujer que hoy alza el grito por él en busca de justicia, cuando quería evadir los controles maternos.

La crueldad se sigue personalizando, ya cristalizada para siempre, en la voz policial del teniente coronel médico y ministro Sergio Berni, que ha repetido hasta el hartazgo que el reclamo de Cristina Castro es «un gran show para imputar gente inocente». Y qué le dirá ahora, cuando los forenses lograron reconocer detrás de esos huesos a quien fue su muchacho. Qué le formularán –como verdades reveladas– los funcionarios judiciales. Los fiscales. Los secretarios. Qué querrá contarle cada uno de los policías que reiteraron

falsedades y diseminaron pistas que sólo conducían a huecos oscuros y vanos. Qué serán capaces de dibujar los portavoces del mal hacedores de operaciones mediáticas y de desviaciones conspiradas.

Quién, de cada uno de ellos, tendrá la valentía de repetirle a esa mujer de 42 años, que crió sola a Alejandro, Facundo y Lautaro, y que a diario trabaja en la limpieza de una estación de servicio, que su hijo se perdió, se ahogó, se quiso ir como le han replicado a lo largo de décadas a las decenas de miles de madres que buscan a esos hijos y hijas engullidos por las fuerzas del poder.

«Un hijo es el alma de las mamás, hay que escuchar a las mamás de los desaparecidos, de los pibes que aparecen suicidados en las comisarías. Nunca más Facundos, ni chicos ahorcados, desaparecidos, suicidados en comisarías. El nunca más tiene que ser realmente nunca más», le decía Cristina Castro a la periodista Adriana Meyer en el fragor de su búsqueda.

Facundo ya no es el pibe desaparecido al que hay





que encontrar. Y revolver cuantas veces sea necesario entre las piedras y los calabozos. Husmear hasta lo indecible con perros entrenados y con peritos sagaces para rescatarlo con sus respiros aún latentes desde los fosos más sombríos. Es hora de desenmarañar connivencias. De destapar complicidades como si se tratara de ollas de argamasa. Desentrañar la verdad de a dentelladas entre la arena y el pedregullo. Arañar el fango hasta toparnos con las huellas de la perversidad institucional.

Facundo se hermana en estas horas con ese ejército de pibas y pibes morochos que danzan una batucada interminable. Mientras las miles y miles de Cristinas siguen rotas pero enteras, cantando ninanas eternas, como leonas rebosantes y caudalosas capaces de amamantar a las perpetuas hileras de pibes masacrados, parándose una y mil veces a sí mismas hasta el hartazgo, sabiéndose hermanadas con millones de madres que buscan y no encuentran más que la crueldad del sistema que roba a los pibes que crearán olvidados. Y no cuentan, nunca cuentan, con que el grito se hará pancarta.

Sabedores de que la justicia, finalmente, es.

Una fuerza de seguridad que no puede llamarse democrática

Fabián Salvioli (profesor y doctor en ciencias jurídicas de la Universidad Nacional de La Plata. Fue presidente del Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas)

Habrá que pedir insistentemente que las personas responsables de la desaparición y ejecución de Facundo Astudillo sean juzgadas y condenadas.

La responsabilidad del Estado es -bajo el derecho internacional- de tipo objetiva. Basta saber que ha sido detenido por efectivos de la Policía de Buenos Aires sumado a la prueba indiciaria posterior para que el Estado sea responsabilizado en cualquier órgano interamericano o de Naciones Unidas que tenga competencia en la materia.

La democratización efectiva de las fuerzas de seguridad es todavía una deuda pendiente en todo el país; no se trata de participar o no en golpes de Estado. Una fuerza que no actúa conforme a la ley, que realiza usos abusivos de la fuerza, que discrimina bajo estereotipos, que tortura y que practica desapariciones forzadas -aún de manera no sistemática- y cuyos integrantes reaccionan de manera corporativa conociendo de los hechos, no puede llamarse democrática.

Quiero un país en que estas cosas no sucedan, en el que a nivel político no se

aplauda ni apoyen, ni encubran hechos como estos; en el que no haya discursos políticos complacientes con los sectores fascistas para ganar votos; quiero fuerzas de seguridad donde los «Chocobar» no tengan cabida ni amparo. Quiero fuerzas de seguridad que no sean corruptas y que se apeguen a la ley en su accionar, porque no quiero que mañana a mi hijo por la calle le pueda suceder lo que le pasó a Facundo.

Mi solidaridad más amplia con la familia; juicio y castigo a las personas responsables directas, cómplices y encubridores. Depurar de una buena vez los bolsones que nunca terminaron de democratizarse en el país.

Ahora cabe pedir, sin salir a marchar por responsabilidad social. Cuando pase la pandemia, saldremos a la calle, y estaremos las y los de siempre reclamando justicia.

Quienes estigmatizaron a Santiago Maldonado y a su familia, por favor abstenerse. Ya es bastante el dolor como para además tener que aguantar la hipocresía.





El regalo de tu abuela

radio, que se lee en los portales de noticias. Y de pronto tu pueblito tan al sur y tan mudo, se convierte en un escenario de una nueva crónica policial.

No hay marchas por vos debido a la cuarentena, pero a veces se identifican algunas miradas esquivas.

El redoblante se muere, la murga llora, el rap se apaga, la yuta te desaparece.

Los putos días de mayo, las jodidas semanas de junio, los intransitables momentos del mes siguiente, y así... No se aguanta, no se puede, otra vez, tolerar, un nuevo, desaparecido, en, democracia. ¡HIJOS DE PUTA!

Al ministro que le encanta grabar spots junto a la policía y un arma en la mano, se le escapa la tortuga. Su conducción fálica de la fuerza bonaerense, no tuvo efecto esta vez. Ni nunca, ni jamás. «Su hijo está vivo señora, lo vamos a encontrar», le dijo un día a tu madre. «Lo lamento mucho, señora», corrigió después.

Silencio.

El coronavirus se lleva todas las portadas, todas las preocupaciones, todas las indignaciones. Y por ahí un día habla el Gobernador, y por ahí un día habla el Pre-

sidente. Pero vos no aparecés. Estás desaparecido, Facundo.

Y también, un día, un perro olfatea una bolsita en un galpón abandonado de la comisaría de Teniente Origone. Entre un colchón usado, plásticos, maderas y basura... la capacidad de un animal puede más que cientos de policías que te habían buscado lejos, muy lejos de ahí.

-Tiene una Vaquita de San Antonio adentro -dice tu madre, antes de que descubran esa cajita color verde, con forma de huevo.

La que te había regalado tu abuela. La que vos llevabas siempre en la mochila.

Antes de desaparecer.

Díganos cómo se enciende la vida después de esto, una vez más. Cómo se termina con la maquinaria que quedó andando casi de la misma forma que cuando se encendió por primera vez, hace ya más de cuarenta años atrás, un 24 de marzo.

Porque ya son muchos y muchas. Porque estamos re podridos de buscar, de sufrir, de luchar, de llorar.

Facundo, soplá fuerte, que vuele la Vaquita...

Que también vueles muy alto vos.



No te la saques. Dejalatela. Que trae buena suerte. No la mates, pedí un deseo y soplá.

Vaquita de San Antonio, bichito inocente, tu mano infante, tus tardes de verano con amigos, la pileta, el juego, la risa, tu pueblo, Pedro Luro, los retos de Cristina, los chillidos a la hora de la siesta.

Te llevaste ese pedazo de niñez en una cajita, la que te regaló tu abuela antes de que partiera. Desde entonces

nunca te la sacaste de encima.

Facundo, la ruta es fría, amigo. Los policías te ven haciendo dedo, te paran, te detienen. Silencio.

Tres vecinos te ven, pero los días pandémicos pasan como suspiros y nunca los reciben en la comisaría.

Silencio.

Hasta que se rompe con la voz siempre al filo de quebrarse de tu vieja, «la bruja», que aparece en la tele, que se escucha en la

La historia que nos da vida

Se cumplieron 75 años de la Declaración de Independencia de Vietnam por Ho Chi Minh, un hito en la lucha contra el colonialismo francés. Para recordar aquel hecho histórico, aquí compartimos un artículo firmado por Matías Cervilla para el portal ANRed.

“Vietnam tiene derecho a disfrutar de la libertad”

Una mañana de otoño, del 2 de septiembre de hace 75 años, ante una masiva manifestación en la plaza Ba Dinh de Hanói, el flamante presidente Ho Chi Minh leyó la Declaración de Independencia de Vietnam. Allí anunció a sus compatriotas y a los pueblos del mundo que, tras la victoriosa Revolución de Agosto, en la que el Viet Minh derrotara a la administración colonial francesa en Indochina, nacía la República Democrática de Vietnam (hoy República Socialista de Vietnam). Ho Chi Minh exclamó que “Vietnam tiene derecho a disfrutar de la libertad y la independencia y, de hecho, se ha convertido en un país libre e independiente. Toda la nación vietnamita está decidida a aportar todo el espíritu y la fuerza, la vida y la riqueza para mantener esa libertad de independencia”.



La historia que nos da vida

Esta idea de darlo todo, hasta la propia vida, para mantener la independencia, sintetizaría el derrotero histórico del pueblo vietnamita, antes y después del célebre discurso del «Tío» Ho.

Diez siglos antes, en el año 938, Ngô QuyÁn logró la victoria militar sobre el Imperio Chino, y consiguió la independencia tras 1000 años de dominación. Diez siglos después, habiendo resistido a invasiones de mongoles y jemerés, el pueblo vietnamita llevaba a cabo una nueva resistencia: esta vez contra el colonialismo francés. Inmediatamente vencidos los franceses en 1954, Vietnam pasó a enfrentar al mayor imperio militar del planeta: los Estados Unidos. Tras décadas de guerra, nuevamente vencedores en 1975, debieron hacer frente a los Jemerés Rojos de Pol Pot en 1978, y poco después, a China en 1979. En palabras de Gastón Fiorida, investigador argentino especialista en Vietnam, consultado por ANRed, «no se pueden entender las victorias de Vietnam fren-

te a Francia, a Japón, o a Estados Unidos, si no se tiene en cuenta su genealogía de resistencia desde su fundación hace más de 2000 años. Hay resistencia y unidad, en las peores condiciones, en hambrunas con millones de muertos, en saqueos sistemáticos de potencias extranjeras. **Vietnam tiene 54 etnias, pero en esa heterogeneidad, encontró la unidad nacional** frente a la amenaza externa». Y agrega: **«hay otro factor, que es el rol de la mujer.**

Eso explica la reconstrucción desde las ruinas. Durante la guerra los Estados Unidos dejaron puertos minados, campos contaminados, hombres muertos, desaparecidos o psiquiátricamente muy alterados. La mujer fue fundamental en la guerra, proveyendo, empuñando armas y combatiendo al enemigo», destaca.

Es que a lo largo de los más de 2000 años de historia, las mujeres tuvieron un rol de lucha destacado y sobran ejemplos de su organización, tenacidad y resistencia, como el célebre «ejército del pelo largo».

El dominio colonial francés

El legado humanista de la ilustración, el republicanismo, la prédica de los principios de «Liberté, égalité, fraternité» de la Revolución Francesa y la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano no viajaron con los franceses que se lanzaron a ultramar y hacia 1867 establecieron las colonias en el sudeste asiático, y fundaron en 1887 la Indochina Francesa. Ya entrado el siglo XX, en la Indochina Francesa no se aplicaban las libertades democráticas que Francia pregona al mundo, y al igual que en Argelia y otras colonias, primaba un doble estado de excepción, con libertades y derechos para los colonos europeos, y la sobreexplotación para los pueblos colonizados. Esta colonia comprendía los territorios que actualmente forman parte de Laos, Camboya y Vietnam (este último país había sido dividido por los colonialistas franceses en Cochinchina, Annam y Tonkín).

Paradójicamente, sería un vietnamita instruido en Francia quien encabezaría la victoria definitiva en la lucha anticolonialista. Su nombre era Nguyen Sinh Coong y había nacido en la región de Annam. A los 10 años aprendió chino

Tras un asedio de casi dos meses, la base militar francesa en Dien Bien Phu, en el extremo septentrional de Vietnam, es conquistada por las tropas del Vietminh, dirigidas por el general Vo Nguyen Giap.

Francia sufre una de sus mayores humillaciones bélicas y pierde Indochina, la 'perla del imperio'.

7 de mayo de 1954



Dien Bien Phu

y de acuerdo a la tradición confuciana su padre le dio un nuevo nombre: Nguyễn Tật Thành (Nguyễn «El Realizado»).

Cuando en 1941, durante la Segunda Guerra Mundial, el régimen francés de Vichy -aliado al nazismo- cedió el control de Indochina a Japón, que invadió Vietnam con 50.000 hombres, Nguyễn, junto a Lê Duẩn y sus ex compañeros de colegio, Võ Nguyễn Giáp y Phạm Văn Đông, se convencieron de que era el momento de la acción. Así nació el Viet Minh, una fuerza independentista que nucleaba a nacionalistas y miembros del PCI. Fue allí cuando Nguyễn adoptó el nombre definitivo de Ho Chi Minh («el que ilumina»).

Entre 1941 y 1945 la ocupación japonesa implementó una política de saqueo hacia Vietnam. Las condiciones de sometimiento fueron tales que en 1944 la hambruna se llevó una enorme cantidad de vidas, según quien lo relate, entre 400 mil y 2 millones. Los movimientos nacionalistas, anticolonialistas y comunistas se vieron cohesionados en la lucha ante un enemigo común, «el enemigo asiático», Japón. Esta resistencia contó con fuerte protagonismo del Viet Minh, que fue apoyado por los Estados Unidos y la URSS, e incluso por la Francia ya liberada.

Como suele pasar en la historia, existe una profunda relación entre revolución y guerra. El 8 de agosto de 1945 la URSS invadió la región de Manchuria. Tras las dos bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki en agosto de ese año, se produjo la caída final de Japón y su consecuente retiro de Indochina.

Ese fue el escenario de la Revolución de Agosto, una revuelta social, que, tras breves enfrentamientos, el 2 de septiembre de 1945 dio lugar en Hanoi a la Declaración de Independencia de un Vietnam (brevemente) unificado bajo la presidencia de HỒ Chí Minh, quien ante unas 500.000 personas exclamó que «Un pueblo que se ha opuesto con coraje a la esclavitud francesa durante más de ochenta años, un pueblo que resueltamente se ha puesto del lado de los Aliados contra los fascistas durante los últimos años, este pueblo debe ser libre, este pueblo debe ser independiente».



Las imágenes conmovieron a todos. Eran fotografías del último helicóptero que se elevaba del techo de la embajada estadounidense en Saigón. Había personas que en su desesperación se aferraban al helicóptero. La humillación de una potencia mundial quedó a la vista de todos. Vietnam derrotó a Estados Unidos, David venció a Goliat. Lo que ocurrió aquel 30 de abril de 1975 en Saigón era considerado imposible. Y la conmoción duró décadas, perdura hasta hoy.

30 de abril de 1975

La guerra de Indochina 1945 - 1954

La paz duró poco. Ante esta revolución de independencia, Francia, recientemente liberada del nazismo por los aliados, fue apoyada por China que reconoció los antiguos dominios coloniales franceses en Indochina. Si bien en principio la actitud francesa fue de negociar cierta autonomía con el naciente gobierno vietnamita, tras un breve período de relativa tranquilidad, los franceses comenzaron una serie de ataques contra los comunistas, incluyendo el bombardeo de la ciudad portuaria de Hai Phong que dejó miles de muertos.

Ho Chi Minh consideró esto inaceptable, y planteó una estrategia de sublevación con una política de desgaste, de infiltrar militantes del Viet Minh creciendo entre la masa campesina, que representaba a la mayoría de la población acompañando con folletería y movilizaciones. «En eso Vietnam tuvo aliados muy importantes como la URSS y la China de Mao. También el Partido Comunista Francés jugó un rol preponderante, no tanto ayudando a Vietnam del Norte, sino desgastando los intereses del gobierno de Francia en Indochina, similar a lo que pasó con el movimiento anti-guerra en los Estados Unidos amalgamado con la lucha de Martin Luther King. Fueron

factores que sirvieron para el desgaste interno.», sostiene Fiorida.

La victoria sobre los franceses costaría a Vietnam años de sangre e incansable lucha, hasta que, en 1954, con la batalla de Dien Bien Phu, una proeza logística orquestada con maestría por el general Giap, asentaría el golpe de gracia al yugo del colonialismo francés.

La derrota francesa dio lugar a los acuerdos de Ginebra, celebrados entre el 26 de abril y el 20 de julio de 1954. En esas negociaciones se definió la división de Vietnam en Vietnam del Norte, comunista, al mando de Ho Chi Minh y Vietnam del Sur, capitalista, bajo el emperador Bao Dai como jefe de Estado, y otro ex alumno de la escuela francesa, Ngô Đình Diệm, como primer ministro, con el compromiso de llamar a elecciones y unificar ambas zonas en 1956.

Pero el diablo metió la cola y esas elecciones nunca llegaron. En plena Guerra Fría, ante el temor al comunismo de Ho Chi Minh que gozaba de gran popularidad por su victoria frente al colonialismo francés y que sin dudas se alzaría con la victoria en eventuales elecciones, los Estados Unidos no firmaron los acuerdos y apoyaron a Ngô Đình Diệm, quien rechazó los acuerdos de paz y decidió perpetuarse en el poder con un régimen autoritario. Su actitud extremadamente represiva de las minorías

La historia que nos da vida

religiosas y su vínculo con los Estados Unidos serían factores que, en 1958 sembrarían el terreno para el regreso de las hostilidades y en 1960 se cristalizarían en la formación del Frente Nacional de Liberación de Vietnam (FNLV), fuerza a la cual los estadounidenses hicieron popular en occidente bajo la despectiva contracción de la expresión en lengua vietnamita de «Traidor comunista a Vietnam»: Viet Cong.

La Guerra de Vietnam

El paulatino pero constante aumento de la intervención norteamericana para contener al FNLV y contrarrestar a Ho Chi Minh y al comunismo serían los factores que devendrían en la Guerra de Vietnam. Ofensiva del Tet mediante (retratada en un pasaje de Full Metal Jacket, la película de Stanley Kubrick), el conflicto fue saldado recién en 1973 con los acuerdos de París que signaron el retiro de las tropas norteamericanas (también participaron tropas australianas y neozelandesas) y en 1975 con la caída de Saigón (hoy denominada ciudad de Ho Chi Minh) bajo las fuerzas del FNLV y la unificación de Vietnam.

Las secuelas de la guerra en la población vietnamita se sienten aún hoy en todo el país. Además del napalm, el fósforo blanco, la destrucción del terreno, la enorme cantidad de muertes, calculada entre 3,8 y 5,7 millones, hoy más de

tres millones de vietnamitas siguen sufriendo los efectos del agente naranja, por el color de los barriles que contenían al tóxico defoliante arrojado por los Estados Unidos que varias décadas después continua provocando nacimientos con malformaciones y enfermedades. También existen aún miles de bombas sin explotar en el lecho de los ríos, campos y selvas, que anualmente provocan muertes entre la población civil.

«Los Estados Unidos quisieron hacer a Vietnam inviable e inhabitable. Efectuaron la contaminación química de las napas de agua, y la destrucción total de casi todo el sistema de vida. Depredaron la vegetación, las plantaciones, bombardearon rutas, calles, fábricas, colegios, universidades. Fueron crímenes de masas, una matanza

indiscriminada, crímenes de lesa humanidad», describe Gastón Fiorda. Y analiza sobre el desempeño norteamericano que «hicieron una mala lectura de la situación. Fueron peyorativos respecto a los vietnamitas y creyeron que tirando el doble de bombas que en la segunda Guerra Mundial iba a ser suficiente. Pero subestimaron al pueblo de Vietnam al pensar que eso iba a doblegar el espíritu de resistencia».

El rol de la propia prensa norteamericana fue un factor importante en términos propagandísticos. Según el investigador, fue quizá la última guerra donde los periodistas contaban todo con cierta libertad desde el propio frente de batalla, cosa impensable en los conflictos de Irak y Afganistán. Estos hechos se encuentran retratados de manera brillante en el imperdible documental de Ken Burns, *The Vietnam War* (2017), tal vez, crítica mediante, el mejor material

audiovisual sobre esta guerra.

Para los funcionarios de la embajada de Vietnam en Argentina el legado de la Guerra de Resistencia contra América está en que «el pueblo vietnamita demostró al mundo la inevitable quiebra del neocolonialismo». Explican: «Como antes, la victoria de la Revolución de Agosto en 1945 y la victoria de la guerra de resistencia contra la invasión francesa en 1954 demostraron al mundo el inevitable colapso del antiguo colonialismo. El ejército títere de Saigón, en el que los estadounidenses pusieron su fuerza y dinero, fue destruido, lo que hizo que los aliados estadounidenses en Asia, África y América Latina comenzaran a desanimarse». Según deslizan, eso hizo que tambaleara la creencia en la «invencibilidad» del imperialismo estadounidense. «En los 200 años de historia de los Estados Unidos, este fue el mayor fracaso», cierran.



El 8 de junio de 1972 una bomba lanzada sobre su aldea cambió la vida de Kim Phuc Phan Thi para siempre. Su imagen recorrió el mundo y tuvo un claro efecto en la oposición a la guerra.

La pequeña Kim, de 9 años, corre por una carretera, atrapada por las llamas por la espalda, con su ropa reducida a cenizas y la nuca, la espalda y su brazo izquierdo, ardiendo. Un joven fotógrafo de Associated Press, Nick Ut, capturó ese terrible instante. La toma -que le valió al autor el Pulitzer- causó una fuerte impresión y se convirtió en un símbolo de la guerra de Vietnam.



Página
Impar

Economía para no Economistas

«Cuando en la tele aparecen mas economistas, que dirigentes políticos, gremiales o sociales, es porque en el país te están perjudicando», decía siempre un viejo militante.

Vivimos un tiempo en el que los medios colaboran y mucho para la creación de climas sociales.

Los motivos de una crisis, los temas que de verdad importan al pueblo, sus prioridades en materia económica, pocas veces aparecen en ese cuadradito magico que nos bombardea día a día.

Para que empecemos a saber elegir a quienes escuchamos y a quienes no, un convenio entre la Universidad Nacional de Lanús y ATE, puede ser una buena puerta de ingreso a un mundo lleno de tecnicismos y trampas idiomáticas y de concepto.

Tal el objetivo del Seminario «Economía para NO Economistas», que se pone en marcha el 16 de Septiembre a las 16hs bajo la modalidad virtual y con una duración de dos horas diarias.

El seminario consta de doce encuentros. Los primeros ocho, a cargo de UNLA coordinados por el Lic. Nicolás Zeolla y las cuatros clases restantes a cargo del IPYPP dictadas por Claudio Lozano, Horacio González, Ana Ramero y Tomás Raffo .

Esta nueva instancia de formación organizada por ATE Universidades, cuenta con la coordinación conjunta del Departamento de Economía y Administración de la Universidad de Lanús y del Instituto del Pensamiento y Políticas Públicas (IPYPP) que conduce el compañero Claudio Lozano.

«La pandemia puso en suspenso el funcionamiento de la economía y son

muchos los interrogantes que se abren sobre el futuro pospandemia. Es fundamental que lxs trabajadorxs podamos comprender temas cruciales como la deuda externa, inflación, presupuesto, desigualdad de género y sistema económico y el rol del Estado para poner en debate la economía como

estrategia para el desarrollo y la distribución de la riqueza», señalaron sus organizadorxs.

En tal sentido, la propuesta tiene como objetivo proporcionar herramientas que permitan una lectura más rápida de la realidad económica argentina e internacional.



**SEMINARIO DE
ECONOMÍA PARA NO ECONOMISTAS**

Convenio ATE / UNIVERSIDAD NACIONAL DE LANÚS

**Inicia el Miércoles 16 de Septiembre
12 encuentros**

Coordina: Departamento de Economía y Administración de UNLA
y el Instituto del Pensamiento y Políticas Públicas

Clase: Videoconferencia por ZOOM o plataforma similar

Certifica: UNLA

Herramientas para las y los
trabajadores que permitan realizar una
lectura crítica de la realidad
económica argentina e internacional.

ABIERTA, GRATUITA Y FEDERAL

MIÉRCOLES DE 16 A 18 HS.
Informes e Inscripción:
ateuniversidades@gmail.com

ATE UNLa ATE Instituto IPYPP CMA

Quienes estén interesadxs en recibir más información
pueden hacerlo a través del correo:
ateuniversidades@gmail.com.

Qué piensan los y las bonaerenses sobre Estado o mundo privado? Y sobre la democracia tal cual aquí se la practica? Y sobre la última dictadura? Partidos políticos, lo estatal o lo privado, un brillante trabajo de encuesta masiva del Instituto de Pensamiento y Políticas Públicas del partido Unidad Popular, nos permite saber que pensamos y que deseamos los habitantes de este castigado territorio.

Por Walter González
(Director del IPyPP Buenos Aires)



La opinión pública bonaerense y su contraste con la cultura política

Atendiendo a la intensidad del debate político que propone la agenda de la «opinión pública», el presente trabajo aborda tópicos tales como: dictadura; FFAA; autoritarismo; democracia; el rol de la política y los partidos políticos; el rol del sector privado y la propiedad privada; los modelos de gestión de la economía; la propiedad de la tierra; la represión y las empresas de medios de comunicación.

Los mismos fueron seleccionados dentro de la batería de variables de análisis que comprenden el estudio general de Cultura Po-

lítica, realizado en la Provincia de Buenos Aires¹, llevado a cabo por el Instituto de Participación y Políticas Públicas de la provincia de Buenos Aires (IPyPP BsAs). Tiene como finalidad analizar las dimensiones mencionadas, no desde los discursos e interpretaciones circulantes – realizadas por agentes intervinientes en la comunicación política – sino desde la evidencia empírica, relevada de la propia ciudadanía. Veamos...

FFAA y Dictadura Militar

Una vía de aproximación para comprender la confi-

guración política-social acerca de cómo se hayan distribuidos los pareceres y posicionamientos respecto a la última dictadura militar; el estudio de cultura política se propuso indagar sobre las condiciones políticas de su habilitación. Con ese fin, se le ha consultado a la ciudadanía bonaerense sobre si cree que fue necesaria la última dictadura militar.

Por lo que pudo observarse existe un amplio consenso entre las y los bonaerenses (cerca del 86%) acerca de la ilegitimidad de aquella experiencia ocurrida en nuestro país. En el que se constata que el

58,7% considera que bajo ninguna circunstancia se justifica una dictadura militar. Este segmento va acompañado por el 27,2% que, si bien considera que era una opción, considera que se pudo haber evitado.

Sólo un marginal 9% envistió de legitimidad aquel proceso, afirmando que era imprescindible.

Ciudadanía y democracia

Como parte de la construcción analítica de este trabajo, en esta sección se explora las dimensiones que configuran la percepción subjetiva sobre la democra-

cia y la relación entre individuo y sociedad.

Una de las premisas elementales del liberalismo, es la insistencia sobre **la idea de que la sociedad es una sumatoria de individualidades, menoscabando toda una serie de estructuras sociales que le dan forma y ordenamiento.**

Con el objetivo de contrastar empíricamente dicho discurso se abordaron las respectivas valoraciones acerca de la relación entre los destinos del país y la propia persona. Los datos de la encuesta arrojaron los siguientes resultados:

¿Cómo valora usted la relación entre lo que le pasa al país y lo que le pasa a Ud. a nivel personal?

Sólo el 12,3% suscribe a esa concepción liberal, que entiende que su suerte no depende más que de sí mismos. Por el contrario, se evidencia como tendencia general que el 85,6% comprende que los asuntos personales no están disociados del contexto general del país, de los cuales el 35% lo considera íntimamente ligado y el 50% de manera parcial.

Ahora bien, si a los datos arrojados por la encuesta se le solicita que exprese la distribución de las respuestas en función de grupos etarios (segmentados por rangos de edad que van de 16 a 24 años; 25 a 34; 35 a 49; 50 a 64 y mayores de 65), encontramos que en promedio el 40% de los mayores de 25 años adscriben a la idea de que encuentran íntimamente ligados los destinos del país y el personal, mientras que

para el conjunto de 16 a 24, esa porción desciende al 16%.

Para este último grupo – de jóvenes- **la visión predominante con el 60% de sus respuestas, es la de encontrar algunos aspectos ligados entre lo que sucede a nivel país y lo personal. Este conjunto demuestra una asociación más laxa respecto del resto del universo.**

Apreciación del sistema democrático vigente

Otra de las aristas fundamentales para dimensionar las representaciones del orden social que portan las personas, es tratar de comprender de qué modo se referencian con las estructuras vigentes, como ser el sistema democrático.

La primera tendencia que se evidencia, es que **existe un desfase entre la percepción del desempeño de las formas de democracia vigente y las referencias «ideales» que portan los/las ciudadanos/nas de la misma. Es decir, la no coincidencia entre el ideal de la democracia y la percibida en la realidad, tiene un peso relativo del 65,3%** entre la población.

Por el contrario, el 29,6% encuentra niveles de afinidad entre su representación acerca de lo que debería ser la democracia y la democracia actual.

Ahora bien, pese a esta tendencia de no coincidencias de expectativas sobre lo que es y lo que debería ser la democracia, cuando **la misma ciudadanía fue**

consultada acerca del rol que cada uno/a debería desempeñar para garantizar buenos gobiernos, la primera tendencia (52,4%) fue que «es suficiente con ir a votar, aunque los gobernantes deberían consultar y rendir cuentas de lo que hacen». Por su parte el 30,5% manifiesta que el acto de votar en las elecciones solamente no garantiza un buen gobierno, sino que la ciudadanía debería participar de manera más activa en las decisiones de gobierno.

Mientras que un 15,6% manifiesta que el deber del ciudadano es votar y el de los gobernantes decidir y gobernar.

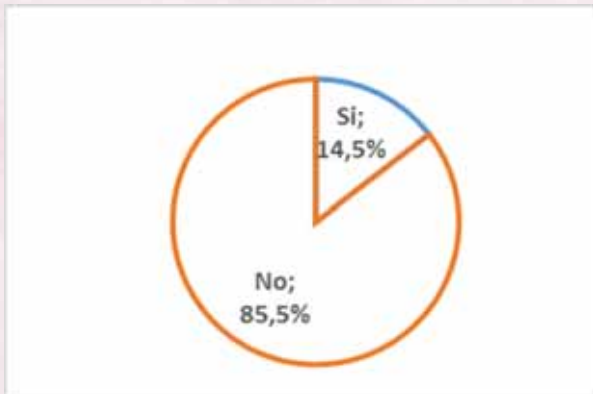
Cada cierto tiempo hay elecciones en el país que

legitiman lo que hará después el gobierno elegido ¿Considera Ud. que es suficiente para un buen gobierno que el ciudadano participe en las elecciones?

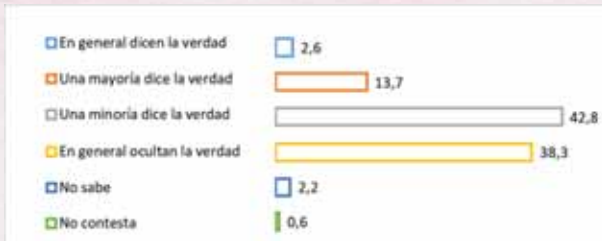
El desempeño de estas dos variables pone de manifiesto tensiones sociales que no siempre se evidencian a primera vista, si no que por el contrario requieren de instancias de indagaciones más profundas y sistemáticas para su reflexión, como las que se intentan ensayar aquí. Dicho cuadro de situación expone por un lado la tendencia existente en la sociedad sobre el desajuste de expectativas del orden democrático a la vez que plantea una tendencia de un rol más bien pasivo de parte de la ciudadanía en materia de



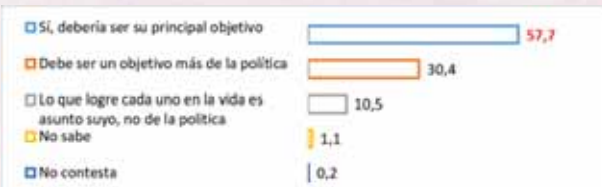
Participa en alguna organización política, gremial o social



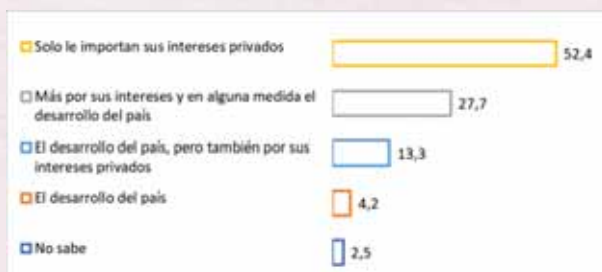
Los medios dicen la verdad



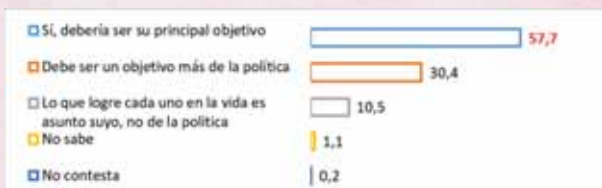
La política debe servir para lograr la nivelación social



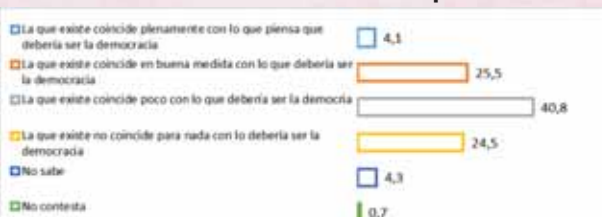
El sector privado piensa en el desarrollo del país



La política debe servir para lograr la nivelación social



Te conforma la democracia que existe



protagonismo, en la toma de las decisiones que delimitan los destinos del país.

Política y Partidos Políticos

En consonancia con la tensión anteriormente descrita, analizar las consideraciones respecto de la relevancia de la participación personal en los asuntos del país, abona a comprender dicha configuración. Puesto que el 44% de la ciudadanía considera que su participación tiene «alguna» importancia, mientras que el 29% que considera que no la tiene. Sólo un 23% de la ciudadanía manifiesta una proyección tanto más protagonista, respecto de su rol en los asuntos públicos.

Los datos demuestran que solo el 14,5% de la población electoralmente activa de la provincia de Buenos Aires, participa o ha participado en alguna organización política, gremial o social. Esto último, no es un dato menor, puesto expresa un cuadro de situación que ofrece parámetros para reflexionar acerca de los encuadres subjetivos e intersubjetivos de la ciudadanía, a la vez que advierte sobre el carácter político de tendencias de extrañamiento y distancia de los asuntos públicos y las lógicas del desempeño del campo político.

Con el objetivo de avanzar en la tarea de trazar ejes de coordenadas para aprender la politicidad de la ciudadanía, se dirigieron preguntas con el fin de cap-

turar interpretaciones acerca de la confianza en los partidos políticos para resolver los problemas de la sociedad.

En una escala de 1 a 5 donde la peor valoración es 1 y la mejor es 5, diga cuál es su criterio acerca de la capacidad de los partidos políticos para enfrentar y resolver los problemas de la sociedad

La distribución de las valoraciones acerca de la confianza por parte de la ciudadanía hacia los partidos políticos, para resolver los problemas sociales, muestran la tan mentada crisis de representación política. Sólo el 8% opta por asignar los parámetros más altos de confianza en los partidos (4 y 5), mientras que el 60,4% de las opiniones seleccionaron los parámetros más bajos de confianza (1 y 2). Esto quiere decir que la mayoría de la ciudadanía no proyecta confianza en los partidos políticos para resolver los problemas de la sociedad, aunque cabe destacar que el 28,1% le asigna una valoración moderada intermedia.

Resolución de conflictos y represión

El análisis de los resultados recién mencionados, abre la pregunta acerca los posicionamientos de los distintos sectores de la ciudadanía, en referencia a la resolución de los conflictos sociales.

La primera tendencia (57,2%) concibe el dialogo, el consenso y la educación, pero sin invalidar la repre-

sión para la resolución de conflictos, en caso de ser necesario. A **esa porción de la ciudadanía hay que sumarle otro (casi) 14% que considera que «solo con mano dura se pueden resolver los conflictos»**. Por otro lado, casi el 28% de la ciudadanía considera inadmisibles los métodos represivos para la resolución de los problemas del país.

La política como niveladora social

A pesar de cierto estado de relativa anomia, que se expresa en la tendencia a la crisis de representación de los partidos políticos y la consideración de la represión como herramienta de intervención en la resolución de conflictos, la ciudadanía expresa un fuerte consenso al momento de otorgarle a «la política» la misión de alcanzar la igualdad social.

En su criterio, ¿la política debería servir para alcanzar la igualdad social?

Una amplia mayoría (casi el 58%) considera que alcanzar la igualdad social debería ser el principal objetivo de la política. A esa tendencia se la debe considerar junto con un sector que alcanza el 30%, que también coincide con esa misión asignada a la política, aunque de modo no exclusivo. Por otro lado, una facción minoritaria, del 10,5%, se circunscribe a una visión individualista, considerando que lo que logre cada uno, es un asunto privado y no de la política.

Resulta interesante interrelacionar las visiones

respecto a qué modelo de Estado pondera la ciudadanía en materia de manejo de la economía.

El 74,8% de las/los encuestados entiende que, para proteger los intereses de la sociedad, el Estado debe tener un rol marcadamente activo en la regulación del funcionamiento de la economía. Donde se destaca que el 44,1% se inclina por que el Estado regule el funcionamiento de toda la economía, y el 30,7%, que regule la actividad económica principal, dejando libre las demás.

Por su parte, quienes opinan que el libre funcionamiento del mercado/mayor libertad de mercado, es el mejor modelo económico para proteger los intereses de la sociedad, alcanzan un 19,6%.

Medios de comunicación

El punto anterior invita a reflexionar acerca de la

correspondencia entre la intensidad con la que las empresas de medios de comunicación abordan el desempeño del sector privado, las valoraciones de las políticas de Estado en materia de intervención y regulación de la economía, y la valoración que porta la ciudadanía, respecto a la recepción de tales interpretaciones.

Tan solo el 2,6% de la ciudadanía considera que las empresas de medios de comunicación (en general) dicen la verdad, mientras que el 38,3% considera que (en general) la ocultan.

Respecto a las categorías intermedias, «la mayoría dice la verdad» (13,7%) y «una minoría dice la verdad» (42,8%), puede interpretarse bajo el concepto de «exposición selectiva».

Consideraciones finales

Por último quisimos saber cuáles son las expectativas de cara al futuro de la «situación social».

El futuro próspero sólo para una minoría como tendencia, (con un peso relativo de 66,3% de las opinio-

nes) sintetiza en gran parte la configuración de los

aspectos estructurales analizados.

¿Por qué dicha afirmación? Porque una parte importante de la ciudadanía visualiza que las instituciones y los actores que regulan y administran el orden y la reproducción social, no proyectan capacidades y resultados promisorios. Esto se advierte con la fuerte crisis de representación política, que no se encuentra en consonancia con la «misión de la política» (perseguir la igualdad social); el desfase entre el ideal de democracia y la que practicamos; la percepción de distancia entre el nivel de las tomas de decisiones y la valoración la de intervención personal (protagonismo); la consideración de elementos disciplinadores ante el cuadro de anomia social; la evaluación del sector privado, que antepone sus intereses particulares por sobre el colectivo; el descredito de la información promovida por las empresas de medios.





Luis D'Elía

«La única vía que tengo es un indulto presidencial»

El número de la vivienda no era el correcto, mientras avanzamos y retrocedimos buscando la dirección indicada un vecino de enfrente salió del balcón y nos señaló una puerta sabiendo que ese era el lugar que estábamos buscando. Otro que pasó en bicicleta, hizo lo mismo. Esto es Isidro Casanova, La Matanza, todos saben que Luis D'Elía realiza el arresto domiciliario en la que era la casa de su madre. Abre la puerta y nos recibe con un abrazo incómodo en tiempos de cuarentena. Nos lleva por un

El líder de la Federación Tierra y Vivienda nos recibió en su casa, donde cumple arresto domiciliario, para analizar la crisis que atraviesa el país y las dificultades que traerá la pospandemia. Entrevista a uno de los dirigentes que se convirtió en símbolo de la persecución macrista.

pasillo, vemos a la derecha una habitación con vidrio, una especie de quincho donde horas más tarde comeremos un asado. Caminamos hasta una cocina-comedor calefaccionada con

hornallas, trae sillas para todos y lanza: «Esto será peor que en el 2001».

En noviembre de 2017 el Tribunal Oral Federal 6 de la Justicia Federal lo condenó a una pena de cuatro

años y ocho meses de prisión por haber encabezado la protesta en la Comisaría 24 en el año 2004. Cumplió dos años de prisión en la cárcel de Ezeiza y a las pocas semanas del comienzo de la cuarentena le permitieron el arresto domiciliario por su deterioro en la salud. Semanas después se contagió el COVID-19 pero zafó: «no me tomó los pulmones».

Hoy se lo ve más delgado, la cárcel y algunas enfermedades dejaron su secuela, y además no se queda quieto un minuto.



D'Elía va y viene super-visitando el asado que hace «Tapita», «un gran número 10» asegura el titular de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat y del Partido Miles. En la casa hay por todos lados objetos que indican el fanatismo de la familia por River Plate, incluido uno de los barbijos que utiliza el dirigente social. Se ríe. D'Elía se ríe pero nada le parece gracioso.

WikiLeaks y el indulto

«Yo estoy preso por haber encabezado la protesta en la Comisaría 24 de La Boca en la noche que asesinaron a Martín Cisneros. Estuve imputado en ocho delitos e inhabilitado de ocupar cargos públicos por ocho años. Apelé, fui a la cámara Federal, y en la de Apelaciones me sacaron siete de ellos y la inhabilitación. Me quedó un solo: instigación a cometer delito. No hay nadie en la Argentina preso por ese delito. Y lo que es peor aún, me negaron lo que desde el punto de vista de la doctrina procesal se llama la doble conformidad, una vez revocado el fallo original tenían que haberle dado al tribunal de origen la causa para que me vuelva a condenar. No lo hicieron, me condenó la cámara arbitrariamente negándome el principio del doble confort», explica D'Elía.

Además subraya que «soy el único preso político que según el cable 122 de WikiLeaks, en el punto 4C, tengo pedido concreto de detención de los Estados Unidos».

«Allí, la ex embajadora Vilma del Socorro Martínez le comunica al Departamento de Estado en Washington que ese día le pide a Macri mi detención. Encima lo informan. Si esto no se llama lawfare, ¿qué es el lawfare?».

D'Elía hace referencia al cable de WikiLeaks – los documentos filtrados por Julian Assange a mediados de 2007- en el que textualmente expresa: La embajadora dijo que había notado en la prensa que un juez había desestimado los cargos contra (el activista social «piquetero» aliado de Kirchner) Luis D'Elía por tomar una estación de policía a pesar de las pruebas contundentes en su contra, in-

cluida una cinta de video de D'Elía. Macri dijo que consideraba que la sentencia del tribunal era un excelente ejemplo de susceptibilidad judicial a la intimidación, pero también dijo que creía que la decisión sería apelada.

Serio y cruzado de piernas asegura que «no es una condena hacia mí, es a la clase trabajadora que, basado en este antecedente, cualquiera que ahora se exceda en una protesta puede ser pasible de ser condenado igual que yo».

«Voy a apelar en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para que ella autorice el tratamiento en la Corte Interamericana de Derechos

Humanos». D'Elía hará uso de todas las herramientas que estén a su alcance para quedar en libertad porque «me meten preso a mí en un país donde los ricos fugaron 80 mil millones de dólares» y lanza: «Algunos presos como Milagros Sala y yo, la única vía que tenemos a esta altura es un indulto del Poder Ejecutivo».

Alberto, las tomas, Berni y D'Alessio

Tapita le hace señas para que Luis vaya a trenzar los chinchulines. Belén, una de sus cinco hijos e hijas, sigue atenta a todos los detalles del almuerzo y apunta alguna duda judicial

La visita de la CTA Autónoma

La CTA A visitó a D'Elía en la casa en Isidro Casanova para expresarle la plena solidaridad y reclamar su justa libertad, tal como lo determinó el mandato del último Congreso Nacional de la Central. Lo hizo a través de su Secretario General, Ricardo Peidro, y su Adjunto, Hugo 'Cachorro' Godoy, quienes coincidieron la injusticia de la situación por la que atraviesa.

Peidro, señaló que el fallo condenatorio «refleja una justicia totalmente direccionada, mientras que Godoy consideró que esta condena representa «un mensaje disciplinador para los luchadores populares, que busca impedir que se rebelen ante las injusticias».



del padre. Otro de sus hijos entra y sale de la casa. A la hora del almuerzo vuelve con su novia, una rubia alta de origen ruso. Otra de sus hijas se marchó a Europa y ahora vive en Estonia con un consultor del gobierno local. Una familia inquieta.

D'Elía recuerda, allá por el 2008, el día que golpeó Alejandro Grahán, ex dirigente de la Ucedé y productor agropecuario, cuando los asambleístas rurales protestaron en Buenos Aires contra el gobierno de Cristina Kirchner. «Estuve tres cuadras pensando si le pegaba o no. En el juicio él mismo declaró que yo tenía razón en pegarle porque me gritaba ´negro mercenario hijo de puta´. Tenía la cámara de TN encima de mí. Yo fui porque me llamó Néstor, esto es un golpe me dijo. Cuando entramos a la plaza los ruralistas se fueron. Me dieron cuatro días de prisión suspendida, pero a los dos días Cristina me sentó al lado suyo en Parque Norte».

Esa, más que una causa judicial terminó siendo un polvorín mediático. Sin embargo hoy muestra una tobillera electrónica en su pierna izquierda que está conectada a un aparato negro similar al que tiene la mayoría de la gente para usar Wifi en su casa. Con eso lo monitorean para que no pueda salir a la calle.

En su recorrido, D'Elía se jacta que a través de la Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat construyeron 10 mil viviendas y entregó 200 mil soluciones habitacionales en el país, con escrituras, posiciones y terminaciones de casa. Conocedor de los territorios, no le esquiva al tema de las tomas de tierras que se están sucediendo en diferentes lugares:

«Hoy yo no haría tomas por la pandemia. Las tomas ya son duras de por sí y en este contexto es complicado, pero esto no es nuevo». Sin embargo, aclara que «en 60 o 90 días más se va a dificultar mucho la situa-

ción si el gobierno no atiende en serio las necesidades de los que menos a tienen».

Propio de su estilo, esboza la teoría de que el kirchnerismo está armando su propia derecha con Sergio Berni «pero no miden las consecuencias para nuestro pueblo. ¡Berni salió a justificar la represión en defensa de la propia privada!». Dice que el presidente Alberto Fernández es un buen tipo, con el que se puede hablar, y comparte un reciente chat en el cual le da su opinión de la situación actual y hasta le explica una propuesta para salir de la crisis. Luego nos explica la respuesta del primer mandatario. «Hay cosas en las que coincido y otras que no, pero es momento de ser prudente», aclara D'Elía.

Ya en la sobremesa, luego de relatar varias anécdotas con personajes públicos que compartió en el pabellón de la cárcel de Ezeiza, cuenta cómo, según él, quebró a Marcelo D'Alessio, el espía que utilizó el

macrismo para armar causas judiciales contra los opositores del anterior gobierno. «Un cura amigo me dice que hace ocho meses que el PRO lo tiene tirado en un pabellón, entonces lo mandamos al cura para que vaya a hablarle y en una oportunidad le cuenta que después me venía a ver a mí al pabellón. Ahí es cuando D'Alessio me hace llegar la carta de cuatro carillas donde dice que quiere ser un arrepentido. Mis abogados se la llevaron al juez (Alejo) Ramos Padilla y hoy la causa ´Cuadernos´ está caída», relata con una sonrisa.

Nos invita a la terraza para que saquemos unas fotos. Desde ahí se puede observar una imagen natural del conurbano bonaerense. Nos cuenta que a la tarde tiene otra visita y mañana otro asado. Durante estos meses de prisión domiciliaria han pasado funcionarios del gobierno nacional, dirigentes sociales y sindicales. D'Elía está activo y pide por su libertad.





Las masivas marchas y piquetes de la Central Obrera Boliviana (COB) y el Pacto de Unidad lograron frenar los intentos de perpetuación en el poder de la dictadura boliviana que encabeza Jeanine Añez. Habrá elecciones sí o sí el 18 de octubre y la clase trabajadora mundial debe ser guardiana de elecciones limpias que garanticen el retorno a la democracia.

Bolivia a un mes de las elecciones

El pueblo en lucha por la democracia

mocrática y su deseo de no realizar elecciones.

Esta situación llevó a la COB y al Pacto de Unidad a realizar entre el 28 de julio y al 13 de agosto marchas y bloqueos en todo el país. Fue impresionante observar la fuerza de los sectores obreros, campesinos, de la ciudad y del campo, concentrarse en más de 120 puntos en todo el país exigiendo elecciones. Por eso el movimiento popular en todo el mundo, y obviamente la CTA-Autónoma, apoyaron de manera total esta lucha. La supervivencia de la democracia en Bolivia está en juego.

Esta lucha logró que Bolivia tenga hoy una fecha «definitiva, inamovible e impostergable» para las elecciones, que serán el 18 de octubre y si así no se hiciese cabrían causas penales a quienes violen este mandato.

Produce orgullo ver al valiente pueblo boliviano, sin miedo, decidido, enfrentarse a la represión y las constantes amenazas, que como observamos en Sacaba y Senkata dejó 30 muertos, que también provocó cárcel y exilio, que día a día acude al hostigamiento del aparato represivo y también de grupo de choque de ultraderecha. Fueron sin duda las or-



Desde el golpe de Estado de noviembre de 2019 Bolivia ha retrocedido dramáticamente. El avance social, económico, político y simbólico que de la mano de Evo

Morales logró el país en 14 años se ve atacado sistemáticamente y todos los días en estos diez meses de golpe.

Represión, muerte, cárcel, racismo, es moneda corriente del régimen autoritario e inconstitucional que además ha fracasado estrepitosamente en la lucha contra el coronavirus, colocando a Bolivia en una de las peores posiciones de la región: la gente muere en las calles, los hospitales, morgues y los crematorios están colapsados, faltan insumos y el gobierno ha sido acusado de actos de corrupción en la adquisición de suministros y materiales necesarios para el combate a esta pandemia.

Tres veces fueron suspendidas las elecciones y la presidenta de facto, que además es candidata, demuestra cotidianamente la nula vocación de-



ganizaciones populares las que pusieron el cuerpo estos meses para que la democracia vuelva a ser una realidad cotidiana.

Que en pleno centro de La Paz hayan sido atacadas con explosivos las sedes de la Central Obrera Boliviana (COB) y la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia Bartolina Sisa demuestran que el golpismo buscará por todos los medios boicotear la fecha de elecciones y postergar lo máximo posible el retorno de la clase obrera, campesina, indígena, originaria al poder.

Como en toda América, los privilegiados, ese 1% que detenta las riquezas quiere manejar los hilos excluyendo al resto, por eso la tarea de recuperar la democracia en Bolivia no es solo de sus habitantes, es de todos los movimientos sociales, sindicales y políticos de la región y el mundo.

Vivimos momentos aciagos. El Estado de Derecho pelagra. No olvidemos que América Latina, tras el terrorismo de Estado y las dictaduras que asolaron la región en las décadas de 1960, 1970 y 1980, se extendió en



Jeanine Añez.

una frase «Nunca Más». Las trabajadoras y los trabajadores de la Argentina sentimos de manera profunda la lucha por los derechos humanos y contra cualquier apresto autoritario, por eso luchar por el retorno a la democracia en Bolivia es parte de nuestro ADN, como así también abrimos las puertas de nuestras sedes sindicales para ayudar a los perseguidos por el régimen de Añez.

Queremos señalar también nuestra preocupación por el oscuro accionar de la OEA de Luis Almagro, responsable directo con sus falsas acusaciones de fraude en las elecciones de octubre de 2019 del clima golpista

y quiebre institucional en Bolivia. No creemos que esta institución sumisa a los intereses de Estados Unidos y la derecha regional pueda ser garante de seguimiento limpio de unos comicios tan vitales como los del 18 de octubre. Necesitamos instituciones y personas serias, probas, que desde ámbitos internacionales vigilen que la dictadura no cometa actos que violen la voluntad ciudadana.

Creemos en la necesidad de un acompañamiento para que las elecciones se desarrollen con normalidad y se respete la voluntad de las mayorías. A esto nos comprometemos las y los trabajadores de la CTA-Autónoma.

Evo en el Congreso de la CTA A



Evo Morales fue parte del reciente Congreso de la CTA A, como respuesta al permanente respaldo de la Central a su batalla por el retorno de la democracia boliviana.

El ex presidente de Bolivia dijo al Congreso: «En tiempos difíciles, hay quienes se confunden, hay quienes se acobardan, hay quienes traicionan, hay quienes desertan, pero también en los tiempos difíciles es cuando se prueba a los hombres y mujeres, son la mejor medida de cada cual, del coraje y el valor de cada cual, las virtudes y las consciencias de cada cual. Hemos roto la doctrina norteamericana que nos decía que los sindicalista no podíamos hacer política. Nosotros no compartimos eso. El capitalismo piensa que la única salida es EEUU, y nos muestra sus formas de expandirse en el mundo. La paz con justicia social es el primer enemigo del capitalismo. La liberación cultural y social debe ser acompañada por una liberación económica».



De Banzer a Añez

Medio siglo de impunidad para el terrorismo de Estado



El 21 de agosto de 1971 comenzó en Bolivia el golpe de estado más extenso de su historia. Duró siete años y derrocó al general nacionalista Juan José Torres, asesinado en 1976 en la Argentina por un Grupo de Tareas de la dictadura.

El coronel Hugo Banzer Suárez derrocó al incipiente proyecto popular, que gobernaba a Bolivia mediante una alianza heterodoxa, encabezada por un general progresista, la Central Obrera Boliviana (COB) y movimientos de izquierda, que se atrevió a instalar una Asamblea del Pueblo en el propio hemiciclo del Congreso Nacional.

En apenas once meses, «el general de los pobres», como se lo llamaba a Torres, nacionalizó la Mina Matilde, expulsó a los Cuerpos de

Paz de Estados Unidos, creó la Corporación Estatal de Desarrollo y el Banco del Estado. La dictadura de Banzer volvió a las relaciones carnales con Estados Unidos y a las acostumbradas políticas de entrega del patrimonio nacional y los recursos naturales. Dejó 468 asesinados, 667 exiliados y miles de torturados.

En agosto pasado muchos de los sobrevivientes y familiares de las víctimas tuvieron que recordar este aniversario luctuoso bajo un nuevo régimen golpista que derrocó a al gobierno de Evo Morales el 10 de noviembre de 2019. Según la Defensoría del Pueblo, «la vigencia de los tratados de Naciones Unidas se encuentra amenazada por la sistemática conducta guber-

namental de violación de derechos humanos, que dejó 35 muertos, 833 heridos y 1.504 arrestos y/o aprehensiones».

Uno de los principales lugartenientes de la mandataria de facto, Jeanine Añez, sintetizó en una frase el corpus clásico de las dictaduras latinoamericanas. Se trata del ministro de Defensa, Luis Fernando López, quien amenazó a un ciudadano en plena vía pública: «**Podría hacerlo desaparecer en diez segundos**», le dijo.

Seis miembros de la familia Campero Marañón fueron víctimas de la dictadura de Banzer. Casi cincuenta años después, uno de ellos, Fernando, murió en el exilio cubano, acom-

pañado de su esposa y su hija Ariana Campero Nava, ex ministra de Salud de Evo Morales, quien rememoró en su cuenta de Twitter esta angustiante repetición de los años de plomo: «Un agosto doloroso para nuestra familia y sobre todo para lxs que resistieron junto a Fernando, mi papá. Acá el testimonio q escribí hace algunos años, será motor para recuperar nuestra democracia popular. ¡Hasta siempre compañero del alma!»

Ella se refiere al texto de su padre «Viva el Chato», que escribió entre 2008 y 2009 con el propósito de «rescatar la memoria histórica de una familia entera que vivió lo duro de la dictadura». Fernando explica en el texto que la motivación a dejar testimonio se

A) Marcos Campero M. (Chaparro)
 B) Eduardo Campero M.
 C) Fernando Campero M. (Alejandro)
 D) José Campero M.
 E) Gonzalo Campero M.
 F) Bertha Marañon (Madre)

Detalle de la Familia Campero Marañon víctimas de la Dictadura de 1971



produjo cuando «una joven compañera» le preguntó «qué pasaría si el proceso» de cambio que entonces encabezaba el gobierno de Evo Morales sufría un golpe de Estado y «si estaríamos preparados para resistirlo».

«Reflexionando en la posible respuesta, creí necesario hacer estas pocas líneas, que siendo una vivencia personal, siempre consideré como parte de nuestra historia colectiva, por ello, creí necesario responder la pregunta».

En el escrito, Fernando Campero Marañón recuerda a su madre Bertha, «progenitora de diez, a la que la dictadura encarceló a cinco de sus hijos, y a uno de ellos, a Marcos, los torturadores lo postraron en silla de ruedas hasta el final de sus días. Siempre supe de sus sufrimientos, de la penurias que pasó por ver a sus hijos en prisión. Quizá uno nunca alcance a sentir y vivir lo que sufrió, el maltrato de los dictadores, las presiones que sobre ella ejercían, los insultos y el vejamen, las largas caminatas para pedir permiso para las visitas, el caminar de kilómetros para llegar con su aliento hasta la cárcel de

Chonchocoro, no tengo una sola duda que desde su posición ella se convirtió en una luchadora más contra el fascismo. Nunca sumé los días y los meses de mi encierro, siempre supe que todo tiempo en manos de los carceleros había que convertirlo en tiempo útil y que había que aprender a vivir los momentos que la vida nos impone como difíciles».

Ruth Llanos es secretaria ejecutiva Asociación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos y Mártires por la Liberación Nacional (ASOFAMD), esposa de Ricardo Navarro, uno de los

ochos miembros de la Dirección Nacional del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) asesinados el 15 de enero de 1981 por la narcodictadura de Luis García Meza. «Hoy en el régimen de Añez vuelvo a vivir otra vez una situación de represión, como ayer en el de Banzer y García Meza. Jamás pensé que a la edad que tengo iba a vivir un tercer golpe», lamentó la defensora de derechos humanos en diálogo con Sangree.

«Para quienes vivimos las dictaduras militares del pasado, lo que pasa hoy en Bolivia nos retrotrae a lo doloroso de todas las formas de persecución, de hostigamiento que sufrimos or-

ganizaciones y familiares», afirma Llanos.

Expresa que «para ASOFAMD los golpes de Banzer y García Meza nos llevan a hacer un paralelismo con lo que actualmente vivimos: la represión se justifica por el enemigo interno, los sediciosos, los terroristas. Hoy como ayer tenemos detenciones arbitrarias, torturas, persecuciones, encarcelamientos sin el debido proceso, vejámenes a las mujeres, cierre de los medios de comunicación».

Advierte que «nos atacan a través de las redes sociales, niegan las violaciones a los derechos humanos, alaban a los militares, realizan vivas a Banzer, a García Meza, celebran el retorno de la fuerza dura e irracional».

Para la referente «estamos viviendo un mundo muy parecido al que describía George Orwell en 1984 en donde nos quieren hacer creer que la guerra es la paz, que la esclavitud es libertad y que la dictadura es democracia. Ante esa situación, organizaciones como la nuestra tienen la enorme tarea de luchar



La dictadura de Banzer se prolongó durante siete años, en los que el pueblo boliviano sufrió todo tipo de penurias.

Banzer y Pinochet, dos dictadores amigos.



contra la desmemoria, el negacionismo y el relativismo».

Leonardo Benito Peña es hijo de Irene Nélide Peña, argentina, enfermera y delegada gremial del Sanatorio Güemes, y Cosme Benito, boliviano, médico y delegado gremial del Hospital Escuela San Martín, militantes del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Ambos fueron secuestrados el 16 de septiembre de 1976 en su domicilio en Gonzales Chávez 236, Mataderos, en el marco del Plan Cóndor. La familia cree que fueron llevados al campo de concentración Automotores Orletti. El dolor se potencia por la posibilidad de que Nélide haya estado embarazada al momento del secuestro.

«Al finalizar la tarde un Grupo de Tareas allana el domicilio y los identifica. Mi madre reacciona indicando que su padre era mayor de edad y que otra compañera del partido que me tenía en

brazos era solo una vecina y yo hijo de ella. Eso me salvó la vida. Yo tenía un año y ocho meses. Por la fuerte represión estuve muy corto tiempo con mi abuelo materno en Mataderos. Mis tíos, por seguridad, me llevaron a Quilmes. Hasta allí llegó de Bolivia la hermana menor de mi papá, Fortunata Benito, y me sacó clandestinamente del país», rememora desde Argentina Benito Peña.

«Llegué a Bolivia con casi tres años, ahí crecí separado de mis hermanos y hermana, cuyos nombres no conocía, y no tuve contacto tampoco con mi familia materna. Gracias a Defensa del Niño Internacional y al apoyo de Asofamd, mi tía logra que sea nacionalizado boliviano y me otorgan el documento de identidad cuando tenía ocho años».

Benito Peña es miembro de ASOFAMD desde los dieciséis: «A casi cincuenta años del golpe no ha habido justicia, no se ha aplicado una política integral de recuperación de la memo-

ria que garantice la no repetición de crímenes de lesa humanidad. Es muy doloroso ver esa inacción, el pacto de silencio, el negacionismo, el racismo y el odio que provocaron un nuevo golpe de Estado en noviembre de 2019, con graves violaciones a los derechos humanos, las cuales deberán ser juzgadas, como es el caso de la masacre de militares y policías en Senkata y Sacaba, además de la persecución, las detenciones

arbitrarias y extrajudiciales, las torturas y los tratos crueles inhumanos y degradantes».

Marcelo Quiroga Santa Cruz, connotado intelectual, escritor y dirigente político, fue asesinado por la dictadura de Luis García Meza el 17 de julio de 1980. Dos años antes, en una entrevista radial decía: «Creo que no hay otro país como Bolivia, en América Latina, donde se observen contrastes tan lacerantes entre una minoría privilegiada, usufructuaria de la riqueza nacional, una minoría que concentra en beneficio suyo el excedente económico que se genera en la explotación de las mayorías nacionales».

Cincuenta años, tres testimonios de resistencia y lucha.

Tres estampas en la pared: Verdad. Memoria. Justicia.

Y un grito que no cesa: «¡Dictaduras, Nunca Más!»





Pandemia: las horas del idilio



Cuando el 20 de marzo nos sumergimos en la primera fase de la cuarentena, todo pareció bien. Lo primero fue el cielo limpio. Se veían mejor las estrellas, los horneros en la ventana, los ciervos paseando por las calles de Japón y los jabalíes en España. Y hasta los pajaritos en China golpeaban con el piquito las puertas para pedir miguitas...

En realidad pasaba algo nuevo. Reducida la actividad a lo puramente esencial, se acotó rígidamente el movimiento de las personas. Un contingente multiinstitucional controlaba al detalle el movimiento de vehículos. El aire de las ciudades se hizo más respirable. El ozono se acomodó un poco más en su agujero. El cielo estrenó ropa limpia. La contaminación auditiva pudo recuperar los niveles de los años 30. Se redujo exponencial-

mente el número de accidentes viales.

Duró poco. La tímida reanimación de actividades cuasi agonizantes, coincidió con la condena del transporte público como fuente de contagio y la beatificación del automóvil particular

Aparecieron papelitos de permiso. Apps de circulación libre-controlada. Cierre de accesos y mil... Ya no hubo quien pudiera contener el río de autos, camiones, utilitarios, camionetas chapa A... Y cuando todo estuvo nuevamente contaminado, se permitieron las salidas recreativas para respirar fuera de casa.

Barbijo y advertencias

La pandemia nos regaló el barbijo. Obligatorio para entrar en ambientes cerrados, desde los hospitales, a

las iglesias pasando por las tiendas...

En adelante y para siempre, debería ser obligatorio usarlo cuando se camina por la vereda de una avenida o para cruzar la esquina céntrica.

Y algo más. La campaña por la salud adorna los paquetes de cigarrillos con horrendas fotografías y advertencias de cánceres y otras nefastas profecías. Nada impide entonces vender autos con inscripciones ploteadas en la puerta, tales como: «Produce contaminación» «Introduce decibeles maléficos en el interior de su casa» «Colabora con el calentamiento global» «Produce muertes» «Provoca robos» «Peatón: no confiar en los semáforos»

Con unas fotografías como las ofrecidas cada día en la TV quedaría fascinante.

El trío de los anuncios

El otro aspecto del idilio fue la aceptación rápida y general. Un presidente nuevo, sin cadena nacional ni serviles aplausos, con tono de profesor universitario, flanqueado de tendencias diversas, logró el consenso unánime de la oposición, los indiferentes e incluso de las diversas líneas de su propio partido. Era una emergencia y allí estaban todos coincidiendo, o al menos aceptando.

El idilio se proclamó a los cuatro vientos y se empezó a soñar en el fin de estériles divisiones.

Duró poco

El cansancio empezó a minar la obediencia. La falta de trabajo para el sector independiente, los gastos fijos de los comercios y PYMEs fueron poniendo su cuota de crítica a cada prolongación del aislamiento. Para más, la introducción en la opinión pública de disensos como Vicentín y la reforma judicial acabaron agregando un matiz político depredador del consenso original.

Tomaron vía libre las opiniones y acciones contra la cuarentena y se pasó del cuidar la vida de los argentinos a «que mueran los que tienen que morir»

En definitiva: otra vez más, «en el mismo lodo todos manoseados...»



¡Publicá
con nosotros!



DE
LA **COMARCA**
EDICIONES

www.editorialdelacomarca.com.ar
editorialdelacomarca@gmail.com



Calle 7 N 1429, La Plata
Buenos Aires, Argentina
+54 9 340 744 7500

En dictadura y, mucho más, en democracia,
dijimos Nunca Más a la desaparición seguida de muerte.

JUICIO Y CASTIGO A LOS CULPABLES



Facundo Astudillo Castro